



ESPAÑA

★ ÓRGANO de la 50 DIVISIÓN

Año I

10 de Agosto de 1938

Núm. 4

La victoria la logrará el pueblo español con su Ejército Popular

Confiamos en nuestras propias fuerzas

Es indudable que de un tiempo a esta parte ha habido un cambio bastante profundo en el terreno internacional en lo que se refiere a nuestra guerra, y que este cambio ha sido favorable a la justa causa que defiende el pueblo español.

Aquellos que creyeron que nuestro pueblo no podría superar la situación debido a las enormes proporciones que ha tomado la invasión italoalemana en España, pero que deseaban nuestro triunfo, porque sabían de una parte la razón que nos asiste, y de otra el enorme peligro que para los pueblos democráticos representaba el triunfo del fascismo en nuestro país, han podido apreciar que nuestro pueblo estaba dispuesto a luchar hasta el fin con tesón y heroísmo inigualables, y que gracias a esta decisión de este magnífico pueblo, hemos sabido sortear y vencer todas las dificultades, por muy grandes que éstas hayan sido, dando en cada ocasión de éstas un ejemplo al mundo entero de cómo se lucha y se vence cuando no se quiere admitir la derrota. A ello se debe el que ya nos vayan comprendiendo y el que no encuentren eco fuera de España las mentiras que en sus propagandas divulgan los que nunca pudieron ni podrán decir verdades, porque significaría ayudar a cavar su propia sepultura. Claro es que todavía existen en el extranjero gentes que nunca han de estar de nuestro lado, porque son los que no dudarían ni un solo momento en traicionar su patria con tal de conservar sus privilegios; pero ésos todos los conocemos, y por lo tanto, no es necesario hablar de ellos. El aumento de simpatía hacia nuestra causa hay que buscarlo entre las masas antifascistas y los verdaderos demócratas.

Ahora bien; nosotros no dejamos de reconocer y agradecer todas las simpatías y ayudas que nos vengán de fuera, y deseamos de todo corazón que aumenten de día en día; pero de lo que nosotros estamos plenamente convencidos es de que EL PUEBLO ESPAÑOL, CON SU EJÉRCITO POPULAR, HAN DE SER LOS QUE LOGREN LA VICTORIA SOBRE LOS ENEMIGOS DE LA PAZ, DEL PROGRESO Y DE LA CIVILIZACIÓN.

CIÓN, QUE HAN INVADIDO NUESTRA PATRIA.

No hay que hacerse demasiadas ilusiones a este respecto. Seguimos con atención la situación internacional en lo que respecta al "problema español" y también en lo que se refiere a otros problemas internacionales, ya que de cerca o de lejos todos nos interesan; pero sabemos que la decisión de nuestro pueblo y la fortaleza de nuestro Ejército son los únicos que resuelven las cosas en nuestro favor en los frentes de batalla; si no hubiera sido así y hubiéramos confiado en lo que todavía parecen confiar algunas gentes, quizá con más mala que buena intención, nos encontraríamos en estos momentos no de muy diferente forma a como se encuentran Abisinia y Austria, a pesar de que a ellas también se las vería con simpatía en su lucha contra los invasores. Es muy bonito tener razón, pero es necesario crear una fuerza que la haga respetar.

A nosotros no nos basta que, por ejemplo, sepan en el extranjero que hay decenas de millares de soldados extranjeros en España y enormes cantidades de material de guerra, y que comprendan que no debieran haber venido a destruir nuestro pueblo y

asesinar nuestras mujeres y nuestros niños, si nada se hace para evitarlo, o se quiere dar tiempo para que los criminales logren sus propósitos.

A nosotros lo que nos interesa es que los extranjeros salgan de España, y sabemos que por las buenas no han de salir, pues nosotros les pasamos por las malas, como en Levante, en el Ebro y en la zona de Albarracín últimamente.

Nada de ilusiones vanas; nuestra razón la irán reconociendo a medida que nuestro Ejército aniquile al enemigo, cosa que está logrando ya. Todavía nos queda mucho por hacer y tenemos que aprovechar el tiempo. "Ganar tiempo es ahorrar sangre", dijo el doctor Negrín.

Nuestra victoria está asegurada con nuestro esfuerzo, pero en la medida en que nos proponamos todos nosotros, desde el soldado caciones, aumentar nuestros conocimientos políticos y técnicos, reforzar la disciplina y capacitarnos en el manejo de todas las armas será en la medida en que más rápidamente lograremos la victoria y echaremos fuera de nuestra rica tierra a todos los invasores, y entonces será cuando nuestros enemigos nos mirarán con "simpatía" y reconocerán que tenemos razón. ¿Qué otro remedio les va a quedar?

ESTROFAS DE LA LUCHA

El buen soldado

¡Hélo ahí en la trinchera
cumpliendo con su deber!
Tiene ensueños de quimera...
Tiene un lejano querer...
Y recordando cómo era,
piensa en la dulce mujer,
bella cual la primavera.
¡Pero él está en la trinchera
cumpliendo con su deber!

En la noche negra y triste,
rostro duro y ojo alerta...
Su corazón se reviste
de valor. Su alma inquieta
piensa que hoy él existe
y que su muerte no es cierta
porque está en la noche triste,
¡rostro duro y ojo alerta!

Un festival en honor de la 195 Brigada

Días pasados, la Unión de Muchachas organizó un festival para las fuerzas de la 195 Brigada. Las chicas de la fábrica de guerra número 9, de Valencia, apadrinaron la Brigada, a la que fué regalada una preciosa bandera, que los heroicos combatientes de dicha unidad prometieron defender con el mismo tesón con que han luchado hasta ahora.

Festival simpático, por su sencillez y familiaridad. Vimos a un par de centenares de muchachas comer alegremente con los soldados y charlar en franca camaradería. Después oímos la palabra dulce y enérgica de la compañera Isabel, que en nombre de Unión de Muchachas pronunció un discurso de agitación, en el que cada palabra era un estímulo; ella llevaba a los combatientes el decidido espíritu de resistir y vencer, que hoy anima a todo el pueblo español.

Dirigiéndose a la población civil, a las muchachas que presenciaron el acto, las dijo: «Si el fascismo pasara, vuestros hijos no serían hijos de españoles», y retrató, en pocas palabras, el carácter de invasión de nuestra guerra.

A continuación hablaron la camarada Carmen Manzano, en representación del Frente Popular Provincial, de Valencia; el compañero Torres Vázquez, comisario de la 195 Brigada; jefe de la 50 División, comandante Castelló, y el camarada Toro, comisario de la misma. Unas expresivas palabras del comandante Sansano, nuevo jefe de la 195, cerró este mitin, exaltación todo él de las virtudes antifascistas, heroísmo y espíritu de sacrificio, demostrado por estos bravos soldados de la 195.

En el baile que amenizó la Banda de Música de la 50 División, las chicas de Unión de Muchachas comentaban con los valientes de la 195 los hechos destacables de la unidad. Cabeza Roig, El Campillo, Vértice Valdarán, Alturas de Fanzara, Vértices Estén, Escobet y Torcas, habían producido héroes, que se sentían satisfechos y orgullosos ante las mujeres españolas.

res españolas. Los halagos y elogios que recibían los combatientes no eran sino la expresión del agradecimiento que todas las mujeres españolas sienten hoy por los héroes, que en esta guerra de independencia saben defender con dignidad y valentía la libertad de nuestra Patria.



El comisario de la 50 División, camarada Carlos Toro, en un momento de su intervención

Los combatientes de esta Brigada, que figuran en el cuadro glorioso de la 50 División, no olvidarán nunca este simpático y agradable festival con que Unión de Muchachas les trasladó el aliento y la fe en la victoria que anima a todas las mujeres españolas.

La 50 división saluda a la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra con motivo de su Primer Pleno Nacional y promete luchar como hasta hoy.



El popular «Poli», instructor de Cultura física de esta División

(Caricatura de Mesa.)

AVE

Ejemplo de la 50 División **VANGUARDIA** **RETAGUARDIA**

De "Vanguardia", órgano del Ejército de Levante, reproducimos a continuación, con la natural satisfacción, lo que sigue:

COLABORACION ESTRECHA ENTRE UNAS Y OTRAS UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO!

El éxito de nuestra resistencia, en muchos sectores, ha dependido, más que nada, de la ayuda que combatientes de una unidad han prestado a sus compañeros de otra unidad distinta. ¿Cuántas situaciones difíciles no ha salvado esta solidaridad de todos los luchadores de nuestro Ejército, este apoyo mutuo que ellos han sabido prestarse?

Aquí tenemos hoy el ejemplo de la 50 División, destacada en la ayuda a la División 10. Día tras día, entre estas dos Divisiones heroicas que defienden Levante de las garras invasoras, una colaboración estrecha se ha establecido. ¿Qué resultados han sido obtenidos de ella? Una mayor eficacia combativa, un mayor rendimiento en la lucha, una resistencia

invencible opuesta a las fuerzas de invasión y exterminio.

En la copia del oficio dirigido por el Estado Mayor del Cuerpo de Ejército «A» al jefe de la 50 División, que publicamos seguidamente, se expresa el entusiasmo y la satisfacción profunda de los combatientes de la 10 División por el apoyo recibido de sus compañeros, los luchadores de la 50:

«La 10 División, en escrito de hoy, me da cuenta de la satisfacción que todos los mandos y combatientes de la misma sienten por el espíritu de colaboración y de ayuda que esa División de su mando les ha prestado desde que forman parte de este Cuerpo de Ejército, expresando sus deseos y seguridad de que ha de procurar, por todos los medios, que las relaciones de cordialidad y ayuda mutua estén íntimamente ligadas, para que ello redunde en beneficio general, colaborando con entusiasmo y fe para que el trabajo sea fructífero y aceleremos el final de nuestra victoria.

Al comunicar a V. S. los deseos del jefe de la 10 División, he de manifestarle, por lo que a mí respecta, que me siento verdaderamente orgulloso de tener a mis órdenes jefes de quienes, al tener la seguridad de su penetración y ayuda, puedo esperar el cumplimiento exacto de mis órdenes, que han de ir encaminadas siempre a mejoramiento de nuestras fuerzas, para que éstas rindan, sin demoras ni titubeos, la misión que se les asigne, aunque ésta sea a veces penosa, pues siempre, sin duda alguna, los resultados serán satisfactorios.

Puesto de mando, 31 de julio de 1938.

El jefe del Cuerpo de Ejército, Ernesto Guemes.

El comisario delegado de guerra, Ignacio Rodríguez.

Señor jefe de la 50 División de este Cuerpo de Ejército.

(Publicado en «Vanguardia» en 5-8-1938)

Un grupo de soldados de la ... Brigada se dirige a las chicas del turno de la noche de la Fábrica 9

«Estimados camaradas, salud. Ante todo, un fraternal saludo en nombre de todos los compañeros que por medio de «La Hora» nos dirigimos a vosotras.

Enterados de vuestra adhesión dirigida al jefe del Gobierno, doctor Negrín, expresándole vuestra confianza en el Gobierno de Unión Nacional, hemos de manifestaros que ha sido acogido por nosotros con el mayor entusiasmo y amabilidad, porque en él hemos visto, una vez más, cómo sois capaces de ocupar puestos de responsabilidad y de tanta importancia como los que nosotros hoy defendemos.

Nosotros, soldados del Ejército Popular, pedimos de vosotras el máximo sacrificio para que la retaguardia produzca lo que el frente necesita, y esto se consigue aumentando el trabajo en las fábricas, talleres e industrias; es decir, en todo aquello que pueda favorecer en ayuda de nuestra victoria, la cual exige de todo aquel que se siente español, el des-

velo, la impaciencia y la no conformidad de que el invasor pisotee con sus pezuñas un palmo más de terreno nuestro. Nosotros, desde estas trincheras, que con un alto espíritu de heroísmo defendemos, sin consentir que el invasor avance un palmo más de terreno, os enviamos una fuerte felicitación por vuestro heroísmo y abnegación en el trabajo realizado en favor de nuestra causa.

¡Vivan las chicas del turno de la noche de la fábrica núm. 9! ¡Viva la República!

Os saludan vuestros camaradas Leoncio Ballesteros, Lucas González López, Manuel Gutiérrez Ríos, Antonio Gallar-Gil, Benito Sánchez Relichón, Lucio Magaz Díez, Ignacio Feriéz Fernández, Juan Molina Siner, Antonio Saz Fernández, Manuel Pardo, José de Frutos, Luis Gono, Leandro Rubio, José Cortil, José Madarnos, Lucio Silván, Luis Martínez, Alfonso Jurado, Victoriano Ventura, José Peñol Bejarano y Antonio Herrero

Donde las dan las toman

Si tuviera a mano una historia de España, te referiría, con toda exactitud, los múltiples casos y fechas de cada uno de ellos, en los que el pueblo español ha dado pruebas del más elevado espíritu de patriotismo y abnegación; pero, no obstante, oprimiré nuevamente el ya disecado humor de mi inteligencia y procuraré darte a conocer algunos de los hechos más notables de nuestra historia, los cuales hemos de tener presente en todo momento.

No dudo habrás dicho tú mismo, infinitas veces: «Aquí se va a armar la de San Quintín»; esto será un 2 de Mayo, y otras muchas frases que llevan consigo las fechas más luctuosas de la historia, pero, a la vez, gloriosas para nuestra querida Patria.

¿No conoces el significado de tan vulgares frases? Pues yo te lo diré en pocas palabras.

LA DE SAN QUINTÍN

Este San Quintín fué el testigo mudo que presenció, impertérrito, la enorme derrota que las armas españolas infligieron a los franceses el día de San Lorenzo, el año 1567, y que a cuya memoria se erigió el famoso Monasterio de El Escorial.

EL 2 DE MAYO 1808

Este 2 de mayo fué un día de verdadera gloria para España. El pueblo de Madrid, cansado de soportar el yugo extranjero y ayudado por aquellos nobles y heroicos militares, se levantó en armas contra la figura más relevante del arte militar. El genio de la guerra. El que llegó a creerse invencible. El que pensó sólo y exclusivamente en ser el dueño del mundo y que no pudo figurarse, en sus sueños tan siquiera, que podía existir un pueblo capaz de derrotarlo. Pero, ¡ah!, vanas ilusiones.

La guarnición y el pueblo de Madrid lanzáronse a la calle al grito de «¡Vamos a batirnos, a morir, a vengarnos!», y sin parar mientes en ofender sus vidas en holocausto de las libertades patrias, juraron derramar la última gota de sangre, defendiendo el lábaro sagrado de la independencia.

En esta guerra, que duró cinco años y que tuvo su fin en la batalla de Vitoria, el día 21 de junio de 1813, se distinguieron por su valor, heroísmo y amor patrio, los inmortales nombres de Luis Daoiz, Pedro Velarde y Juan Martín (El Empecinado), en Madrid; Palafox y Agustina de Aragón, en Zaragoza; Álvarez de Castro, en Girona; Espoz y Mina, que venció a los franceses en cuarenta y tres batallas, y otros muchos que no acuden a mi memoria en estos momentos.

España puso su nombre a tal altura en aquella fecha memorable, que desde entonces fué el asombro de los franceses y la admiración del mundo entero, pues consiguió, con su heroísmo, lo que nación alguna había podido conseguir hasta entonces: vencer nada menos que a Napoleón Bonaparte, con su aguerrido y flamante Ejército.

J. Durán

¡LA COSECHA, SALVADA!



Los soldados de la 50 División, dando ejemplo de antifascismo y amor a la Patria, contribuyeron también—en colaboración con nuestros campesinos—a ganar la gran batalla de la recolección. ¡Ni un solo grano de trigo ha quedado sin recoger por donde nuestros soldados pasaron!

El verdadero fondo de la noticia

Por M. DOBLADO
Comisario de Batallón

No es grande el descubrimiento que el fascismo italiano nos ha hecho al declarar que los «rojos» han tenido complicidad con el Ejército republicano en la victoriosa ofensiva de nuestro Ejército en el Este. Ciertamente lo sabíamos hace mucho tiempo y nadie lo dudaba desde el 16 de febrero del año 1936, cuando el pueblo reflejó en las urnas el sentir unánime de una República democrática, en donde no cabían, como directores del país, los que hoy alardean de entrar en las poblaciones españolas ante el beneplácito del personal civil, para luego achacar sus fracasos a ciertas concomitancias del pueblo y el Ejército republicano.

¿En qué quedamos? Sin embargo, no es el fondo del problema el que a primera vista aparece. Enubierta en la noticia, hay una realidad macabra. Los italianos, que se han dado cuenta de que el pueblo español no los puede ver y que todo español digno no aguantará la invasión con mansedumbre, dan la señal de alarma.

¿Qué significa esta señal? Pues sencillamente lo que tantas veces en Italia ha sido motivo para encarcelar y asesinar a centenares de trabajadores pacíficos. Había necesidad de eliminar, y si no existía fundamento, se inventaban revueltas, que únicamente habían ocurrido en los periódicos demagógicos, y por este hecho, millares de trabajadores, de seres apocíficos, eran acusados de revolucionarios e iban a engrosar la ya larga lista de encarcelados y desaparecidos. Esta misma táctica será,

y es empleada, sobre los infelices que gimen en la zona invadida. ¿Cómo justificar los crímenes que hace desaparecer a docenas de trabajadores? Nada más fácil para los italianos, maestros en esta materia, y que, por otra parte, ningún amor pueden tener a los españoles, por lógica razón de querer apoderarse de lo suyo. Si no hay delito, se inventa. El caso es matar, aniquilar a futuros enemigos, cuando deseen deshacerse por completo de españoles y ejercer la hegemonía de España colonizada.

Nuevos seres, nuevas listas de hermanos nuestros, de españoles, serán inmolados en aras de la independencia de su Patria, con la complicidad de unos seres degenerados y homosexuales, que sonríen satisfechos cuando ven a mujeres en brazos de los señoritos extranjeros vestidos de uniforme, con la complicidad de quien firma órdenes y autoriza a los moros para legalizar la violación de mujeres españolas. (Hace unos días ha sido violada una muchacha en el pueblo de Alcedia de Veo por los moros que se encuentran frente a nosotros.)

Para que los «rojos» no puedan ponerse de acuerdo con los republicanos, se les acusará de marxistas y serán pasto de los odios capitalistas. Será un pretexto para intensificar las redadas y abarrotar los campos de concentración fascista.

Nosotros sabemos que el pueblo nos está esperando y no recibe a los «nacionales» con los balcones engalanados, ellos mismos lo declaran; nuestro deber es salvarlos de las garras del fascismo criminal.

Párrafos de una carta que dirige a un combatiente de nuestra División su hermana de 14 años:

«Mi más querido hermano: Ante todo te deseo un buen estado de salud en unión de todos los paisanos y demás compañeros que componen tu unidad; nosotros, en ésta, sin novedad.

Antonio, después de saludarte, paso a decirte que el motivo de ésta es para decirte que aunque no me dices nada en la tuya, estás ocupando la primera línea del frente de la hermosa tierra levantina, la que vosotros defendéis heroicamente, que no le cedáis ni un palmo de terreno al invasor, que nos la quiere robar con su ambición, lo que me enorgullece mucho saber que tú, en unión de todos, defiendes.

No hay rato para mí más alegre que

el que estoy leyendo en la Prensa vuestro heroísmo contra aquellos que antes nos han explotado.

Así es que no temas a la lucha, y cuanto más fuerte sea, ten más firmeza contra aquellos traidores, para no ser esclavizados más por ellos; prefíere primero la muerte, que yo sabré no olvidar tu recuerdo, por ser todos libres de traidores; y no te quiero cansar más.

Recibe un fuerte abrazo de nuestros padres. Y de mi parte se lo das a los paisanos y jefes y soldados de tu Compañía. Esta que confía en vuestra victoria, MARIA MORALES.—Jerez de Marquesado, a 22-7-38.—Salud, valientes luchadores levantinos.»

Ni optimismos exagerados ni pesimismo inicuos

RESPONSABILIDAD

A raíz de la atrevida y feliz operación de nuestros soldados del Ebro, se han suscitado comentarios y manifestaciones que revelan un optimismo exagerado.

Debemos tener en cuenta, camaradas soldados, que a los enemigos emboscados en nuestra retaguardia les sirve esto de un argumento estúpido para mermar la moral de resistencia y ofensiva que en estos momentos debe animarnos, argumento mucho más fuerte para ellos (el de la alegría natural de nuestros éxitos), hiperbolizados y agrandados por el espíritu rastreador de tales elementos, que la natural indignación que nos producen algunos reveses.

El material que tenían sobre la mesa para repartir a los espíritus débiles, basado en nuestros contratiempos, no les ha dado resultado. Lo inutilizaron, primero, las palabras de nuestro jefe Negrín, y lo han derruido la práctica por nosotros, soldados, de la consigna de victoria, «resistir». No querían comprender que por algo resistíamos; todas sus frases de desaliento a la retaguardia sobre la esterilidad de nuestra resistencia y, es más, las afirmaciones de que era un hecho y consigna criminal y suicida, han quedado completamente desmentidas.

Hemos demostrado, a todos, a los fuertes y los débiles, que la importancia de la consigna «resistir» estribaba de la base de AGOTAR AL ENEMIGO, GANAR TIEMPO A NUESTRO FAVOR, PREPARAR NUESTRO MATERIAL Y RESERVAS PARA FUTURAS OFENSIVAS NUESTRAS, y, sobre todo, AUMENTAR LAS DISENSIONES EN EL CAMPO REBELDE (país soñado por los bulistas) y DESPERTAR EL SENTIMIENTO PATRIOTICO

EN LOS QUE EN EL OTRO CAMPO NO SABEN O NO QUIEREN SABER QUE DEFENDEMOS LA INDEPENDENCIA, Y PARA DAR A LOS ESPAÑOLES DE BUENA FE TIEMPO Y VALOR PARA PREPARARSE EN SU CAMPO Y LANZARSE CONTRA LOS INVASORES DE LA PATRIA DE TODOS Y POR ENCIMA DE LOS TRAI- DORES QUE LA HAN VENDIDO A EXTRANJERO.

Ellos se guardaron bien de explicar la verdad de nuestra resistencia, y, pesar de que sabíamos todos los soldados el verdadero sentido de ella, y obstante, ellos, los elementos provocadores, no paraban en difundir que nuestra resistencia era hija de la desesperación; mas tampoco les ha valido este tópico; lo ha destruido la enérgica resistencia de nuestras tropas convertida en contraataque, de forma, que la desesperación fué parte de los italianos, que eran «traidores voluntarios o involuntariamente», pero a toda prisa, por el tesón primero, y empuje arrollador, más tarde, de nuestros soldados.

Y viendo los perturbadores que pedían la partida, han inventado el trozo del OPTIMISMO EXAGERADO raíz de nuestro avance en el Ebro.

Pretendían convencernos de que en la batalla final, cuando sabíamos que otros que fué un ataque rápido, previsto para ellos (atacados por espaldas), un ataque de verdadera trepidación y precisión, cuyo resultado feliz todos conocemos.

Ya llegará la hora de la ofensiva final; ahora, a cumplir la consigna del Gobierno: «resistir», fortificando nuestras posiciones y hostigando al enemigo; disciplina, máxima en todos nuestros actos, a nuestros jefes, al pueblo, dispuestos a cumplir exactamente lo que nos manden, según que así, disciplinados y fuertes, podamos dar la batalla esperada, que dará la victoria definitiva.

NI OPTIMISMO EXAGERADO NI PESIMISMO INICUO: RESPONSABILIDAD DEL MOMENTO.

¡Salud!



HABLAN LOS COMBATIENTES

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

Los que se distinguen

Amor a nuestra independencia ¡Paso a la 50 División!



Pedro López Sevillano, perteneciente a la Plana Mayor del ... Batallón de la ... Brigada Mixta, soldado voluntario, el cual se encuentra luchando en las filas del Ejército Popular desde el día 18 de julio de 1936. El cumplimiento de las órdenes emanadas del mando y espejo vivo donde se miran las fuerzas de esta unidad.

Por su valor y absoluta confianza, demostrada en distintas ocasiones, le ha sido confiado un cargo de responsabilidad, como es el de enlace, de este puesto de mando.

En el ... Batallón, los soldados de la ... Compañía, Mariano Montaner Coder, Miguel Román Díaz, Fernando Valle Guerra, Julián García Fernández, Joaquín Pérez Marqués y José Moreno Sánchez se han destacado grandemente en trabajos de fortificación, serenidad y heroísmo ante las operaciones habidas en la Sierra Almenara, y el soldado de la misma, Maximiliano Talavera Martín, que durante las mencionadas operaciones ayudó eficazmente a los camilleros de la ... Brigada Mixta en la recogida de heridos.

En la ... Compañía, los soldados Pablo Aparicio López, Pablo Marín López y Fernando Portillo Pérez, comprendiendo la necesidad de la resistencia, con ahínco se han dedicado a la construcción de refugios y defensas, que les hace invulnerables a la metralla fascista.

Destacamos también la acción del soldado de la ... Compañía, Manuel Cuesta Narváez, que, encontrándose una cartera del ... Batallón con documentación y efectivo, la ha entregado a sus jefes para que sea restituida, siendo con ésta la segunda vez que realiza esta acción.

Emiliano Navarro López, cabo ametrallador, ha demostrado en más de una ocasión cómo se lucha por la independencia de España y la libertad de sus hijos.

El soldado Luis Sarabia, en las recientes operaciones, quedó, con dos compañeros más, durante dos días, aislado de nuestras fuerzas, en sitio muy peligroso, haciendo frente al enemigo hasta que, en un contraataque, sus compañeros de armas lograron tomar contacto con ellos.

Días pasados fué entregada en el Comisariado de una de nuestras Brigadas una cartera, perteneciente al soldado de la D. E. C. A. Eugenio Carrasco Fernández, que contenía fotografías, documentación y 415 pesetas en billetes.

Fué hallada por un soldado perteneciente a una Compañía de Ametralladoras, Gabriel Basulto Lumberras.

Como premio a su acto magnífico, el mando dispuso se le concedieran cinco días de permiso.

M. Espejo

VALOR RIVALIDAD

Camino de las trincheras, en uno de estos días azafraños de agosto. Montañas y barrancos, que muestran las huellas recientes de la barbarie fascista. Soldados que combaten los rigores de la temperatura, bañándose en los arroyuelos que, de trecho en trecho, surgen en el lecho, hoy casi seco, de un río. Humo y olor de cocinas...

Estamos ante el que hoy ya es cabo Garijo. Sobre su pecho, el galón que ocupa una de nuestras Brigadas.

En el primer número de nuestro semanario se habló del caso de HERMINIO GARIJO RODENAS, soldado de Observación, que resistió en su puesto un bárbaro bombardeo de aviación.

Estamos ante el que hoy ya es cabo Garijo. Sobre su pecho el galón que indica el ascenso reciente. En sus labios, una sonrisa plena de optimismo. Es joven, casi un chiquillo. Albañal y valiente. No es un novato, pues está ya curtido por muchos meses de aire y de sol en las trincheras de Madrid.

Sus compañeros (sargento Antonio Molina y soldados Juan López, Pedro Fernández, Eladio García, Manuel Paniagua y Emilio Fernández) le quieren todos y le admiran.

Todos, con alborozo, me muestran el magnífico refugio que se han conseguido.

truido, al lado del Observatorio. ¡Con éste ya pueden venir «pavos»!—exclama uno—. En efecto, el refugio es de los buenos...

Hablo un rato con Garijo; con lentas palabras me refiere lo que ocurrió aquel día de primeros de julio. Me lo explica, sencilla y modestamente, sin darle apenas importancia a lo que fué un acto verdaderamente magnífico:

—¡No hice más que cumplir con mi deber de soldado español y antifascista!

Cuando nos despedimos, un incidente inesperado me hizo presenciar personalmente el temple de este magnífico combatiente. Contestando al fuego certero de nuestras baterías, los cañones extranjeros empezaron a disparar, cayendo gran cantidad de proyectiles muy cerca del sitio en que nos encontrábamos.

Ocupamos los refugios, que a unos pasos teníamos, y pronto notamos que Garijo no nos había seguido...

En el intervalo de tiempo entre la explosión de dos proyectiles, oímos la voz juvenil del albañal, que, desde el alto del observatorio—su puesto—, nos gritaba: «¡Cuidado, que viene otro...!»

¡Así se ganan los ascensos!

REPORTER

Frnte de Levante, agosto 1938.

Chismes internacionales Por AFA

Leemos en «La Hora»:
«El éxito de nuestra ofensiva en el Este ha producido en Roma profunda impresión.»

Tanta impresión, que, contagiando a las fuerzas italianas, han batido su propio record de velocidad (como los cangrejos) de Guadalajara.

Hasta en Londres han hecho efecto nuestros fusiles, pues el Comité de No Intervención se ha apresurado a reunirse para tratar del problema español; ahora van a discutir la conveniencia de retirar los españoles de la zona leal.

Nuestra Pasionaria ha intervenido en un mitin monstruo en París. Sus palabras fueron acusaciones para los pueblos que permanecen en actitud pasiva.

Pero nosotros, mientras, sin discutir, estamos arreglando la cuestión con las armas en la mano, y así es como venceremos.

El imperio nipón es el «chulo» de Oriente; ahora sus bravatas han consistido en arrebatarse a Rusia unos palcos de terreno por la fuerza.

Y al ver fruncir el ceño a la gran República europea, ha pensado que

será mejor proceder a un arreglo amistoso y diplomático.

—Oh, estos niños tan revoltosos...

Hago un llamamiento a la moral

Camaradas, yo me pregunto: ¿qué es lo que hacíamos cuando Gil Robles estaba en el Poder, cuando apoyaba a la clase capitalista y mientras tanto la clase obrera se moría de hambre y no podía llevar a sus hijos un pedazo de pan?

Pues bien, yo te digo, camarada, que cuando éramos despedidos del taller o fábrica, todos pensábamos de esta misma forma:

«¿Cuándo podré librarme de esta canalla y yde este yugo a que estoy sujeto?»

Pues yo te digo que ahora que tenemos la probabilidad de librarnos, de una vez para siempre, con solamente que tengas disciplina y obedezcas a los mandos, porque es la base principal para ganar la victoria y con ésta habrás alcanzado el bienestar de tus hijos y tu felicidad y la de todos tus camaradas.

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva el jefe del Gobierno, doctor Negrín, que sabe llevarnos a la victoria!

M. Espejo

el enemigo diariamente os dirige, también os digo: ¡Seguid resistiendo! Tened ánimo, que vuestro espíritu no se acobarde. Empuñad el fusil liberador, matad y morid, si es preciso, por la libertad de nuestro pueblo, antes de que vuelvan a regarse, con tanta sangre proletaria, los campos europeos, que aún sienten el horror de las últimas tragedias, y llenos de cruces están los cementerios, invocando los veintisiete millones de seres humanos que el capitalismo sacrificó en el año 1914.

¡Hombres de la 50 División! Adelante por la victoria; luchemos hasta aplastar a nuestros enemigos.

¡Paso a la 50 División!

Claudio Ortiz

En campaña, a 28 de julio de 1938.

...y fué verdad

Aquella noche... Reinaba un silencio de muerte entre las dos líneas. Ni un tiro ni el menor ruido que pusiera fin a la calma. De pronto, de las líneas de «nuestros vecinos» sale una voz de un español, que nos dice:

—¡Rojillos, ya os podéis ir preparando. Me han dado alpargatas nuevas hoy, y antes de dos días pienso pasearme con ellas por Valencia.

Nosotros, como sabemos que por muchas embestidas que den nunca lograrán lo que se han propuesto, tomamos la conversación a broma, y con unos cuantos: «Te se habrá escapao», se quedó ahí la broma.

Al día siguiente, a las ocho de la tarde (todavía de día), empezó a cantar furiosamente una máquina y varios fusiles facciosos. Nos asomamos por la tronera, para ver el motivo de sus disparos, y vimos un hombre que, arrastrándose, pudo llegar a saltar nuestras trincheras. Nos acercamos a él y estaba rodeado de bastantes camaradas, los cuales le empezaron a hacer miles de preguntas. Pero él, lo primero que dijo, fué:

—Camaradas, ¿no os dije anoche que dentro de dos días me pasearía con estas alpargatas por Valencia? Pues para que veáis que tengo palabra de honor.

Uno de «Lavapiés»



A los heroicos combatientes de Levante

se estrellaron en noviembre en las puertas de Madrid.

Ahora van retrocediendo por los frentes de Aragón con italianos y moros y muchísima aviación.

¡No acobardéis, buen soldado!, y atácale con valor, y dale su merecido al Ejército invasor.

¡Soldados de nuestro pueblo!, del Ejército español, acatar la disciplina y no perder la ocasión.

Y uniéndonos todos juntos, con una sola misión, acabarán los traidores sin tregua ni compasión.

JUAN BLANCAT

Ejemplo de la 50 División

De "Vanguardia", órgano del Ejército de Levante, reproducimos a continuación, con la natural satisfacción, lo que sigue:

COLABORACION ESTRECHA ENTRE UNAS Y OTRAS UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO!

El éxito de nuestra resistencia, en muchos sectores, ha dependido, más que nada, de la ayuda que combatientes de una unidad han prestado a sus compañeros de otra unidad distinta. ¿Cuántas situaciones difíciles no ha salvado esta solidaridad de todos los luchadores de nuestro Ejército, este apoyo mutuo que ellos han sabido prestarse?

Ahí tenemos hoy el ejemplo de la 50 División, destacada en la ayuda a la División 10. Día tras día, entre estas dos Divisiones heroicas que defienden Levante de las garras invasoras, una colaboración estrecha se ha establecido. ¿Qué resultados han sido obtenidos de ella? Una mayor eficacia combativa, un mayor rendimiento en la lucha, una resistencia

invencible opuesta a las fuerzas de invasión y exterminio.

En la copia del oficio dirigido por el Estado Mayor del Cuerpo de Ejército «A» al jefe de la 50 División, que publicamos seguidamente, se expresa el entusiasmo y la satisfacción profunda de los combatientes de la 10 División por el apoyo recibido de sus compañeros, los luchadores de la 50:

«La 10 División, en escrito de hoy, me da cuenta de la satisfacción que todos los mandos y combatientes de la misma sienten por el espíritu de colaboración y de ayuda que esa División de su mando les ha prestado desde que forman parte de este Cuerpo de Ejército, expresando sus deseos y seguridad de que ha de procurar, por todos los medios, que las relaciones de cordialidad y ayuda mutua estén íntimamente ligadas, para que ello redunde en beneficio general, colaborando con entusiasmo y fe para que el trabajo sea fructífero y aceleremos el final de nuestra victoria.

Al comunicar a V. S. los deseos del jefe de la 10 División, he de manifestarle, por lo que a mí respecta, que me siento verdaderamente orgulloso de tener a mis órdenes jefes de quienes, al tener la seguridad de su penetración y ayuda, puedo esperar el cumplimiento exacto de mis órdenes, que han de ir encaminadas siempre al mejoramiento de nuestras fuerzas, para que éstas rindan, sin demoras ni titubeos, la misión que se les asigne, aunque ésta sea a veces penosa, pues siempre, sin duda alguna, los resultados serán satisfactorios.

Puesto de mando, 31 de julio de 1938.

El jefe del Cuerpo de Ejército, Ernesto Guemes.

El comisario delegado de guerra, Ignacio Rodrigo.

Señor jefe de la 50 División de este Cuerpo de Ejército.

(Publicado en «Vanguardia» en 5-8-1938)

VANGUARDIA RETAGUARDIA

Un grupo de soldados de la ... Brigada se dirige a las chicas del turno de la noche de la Fábrica 9

«Estimados camaradas, salud.

Ante todo, un fraternal saludo en nombre de todos los compañeros que por medio de «La Hora» nos dirigimos a vosotros.

Enterados de vuestra adhesión dirigida al jefe del Gobierno, doctor Negrín, expresándole vuestra confianza en el Gobierno de Unión Nacional, hemos de manifestaros que ha sido acogido por nosotros con el mayor entusiasmo y amabilidad, porque en él hemos visto, una vez más, cómo sois capaces de ocupar puestos de responsabilidad y de tanta importancia como los que nosotros hoy defendemos.

Nosotros, soldados del Ejército Popular, pedimos de vosotros el máximo sacrificio para que la retaguardia produzca lo que el frente necesita, y esto se consigue aumentando el trabajo en las fábricas, talleres e industrias; es decir, en todo aquello que pueda favorecer en ayuda de nuestra victoria, la cual exige de todo aquel que se siente español, el des-

velo, la impaciencia y la no conformidad de que el invasor pisotee con sus pezuñas un palmo más de terreno nuestro. Nosotros, desde estas trincheras, que con un alto espíritu de heroísmo defendemos, sin consentir que el invasor avance un palmo más de terreno, os enviamos una fuerte felicitación por vuestro heroísmo y abnegación en el trabajo realizado en favor de nuestra causa.

¡Vivan las chicas del turno de la noche de la fábrica núm. 9! ¡Viva la República!

Os saludan vuestros camaradas Leoncio Ballesteros, Lucas González López, Manuel Gutiérrez Ríos, Antonio Gallar, Gil, Benito Sánchez Relichón, Lucio Magaz Díez, Ignacio Feriex Fernández, Juan Molina Siner, Antonio Saz Fernández, Manuel Pardo, José de Frutos, Luis Gono, Leandro Rubio, José Corti, José Madarnos, Lucio Silván, Luis Martínez, Alfonso Jurado, Victoriano Ventura, José Peñol Bejarano y Antonio Herrero

Donde las dan las toman

Si tuviera a mano una historia de España, te referiría, con toda exactitud, los múltiples casos y fechas de cada uno de ellos, en los que el pueblo español ha dado pruebas del más elevado espíritu de patriotismo y abnegación; pero, no obstante, oprimiré nuevamente el ya disecado humor de mi inteligencia y procuraré darte a conocer algunos de los hechos más notables de nuestra historia, los cuales hemos de tener presente en todo momento.

No dudo habrás dicho tú mismo, infinitas veces: «Aquí se va a armar la de San Quintín»; esto será un «2 de Mayo», y otras muchas frases que llevan consigo las fechas más luctuosas de la historia, pero, a la vez, gloriosas para nuestra querida Patria.

¿No conoces el significado de tan vulgares frases? Pues yo te lo diré en pocas palabras.

«LA DE SAN QUINTÍN»

Este San Quintín fué el testigo mudo que presenció, impertérrito, la enorme derrota que las armas españolas infligieron a los franceses el día de San Lorenzo, el año 1557, y que a cuya memoria se erigió el famoso Monasterio de El Escorial.

EL 2 DE MAYO 1808

Este 2 de mayo fué un día de verdadera gloria para España. El pueblo de Madrid, cansado de soportar el yugo extranjero y ayudado por aquellos nobles y heroicos militares, se levantó en armas contra la figura más relevante del arte militar. El genio de la guerra. El que llegó a creerse invencible. El que pensó sólo y exclusivamente en ser el dueño del mundo y que no pudo figurarse, en sus sueños tan siquiera, que podía existir un pueblo capaz de derrotarlo. Pero, ¡ah!, vanas ilusiones.

La guarnición y el pueblo de Madrid lanzáronse a la calle al grito de «¡Vamos a batirnos, a morir, a vengarnos!», y sin parar mientes en ofender sus vidas en holocausto de las libertades patrias, juraron derramar la última gota de sangre, defendiendo el lábaro sagrado de la independencia.

En esta guerra, que duró cinco años y que tuvo su fin en la batalla de Vitoria, el día 21 de junio de 1813, se distinguieron por su valor, heroísmo y amor patrio, los inmortales nombres de Luis Daoiz, Pedro Velarde y Juan Martín (El Empecinado), en Madrid; Palafox y Agustina de Aragón, en Zaragoza; Alvarez de Castro, en Gerona; Espoz y Mina, que venció a los franceses en cuarenta y tres batallas, y otros muchos que no acuden a mi memoria en estos momentos.

España puso su nombre a tal altura en aquella fecha memorable, que desde entonces fué el asombro de los franceses y la admiración del mundo entero, pues consiguió, con su heroísmo, lo que nación alguna había podido conseguir hasta entonces: vencer nada menos que a Napoleón Bonaparte, con su aguerrido y flamante Ejército.

J. Durán

¡LA COSECHA, SALVADA!



Los soldados de la 50 División, dando ejemplo de antifascismo y amor a la Patria, contribuyeron también—en colaboración con nuestros campesinos—a ganar la gran batalla de la recolección. ¡Ni un solo grano de trigo ha quedado sin recoger por donde nuestros soldados pasaron!

El verdadero fondo de la noticia

Por M. DOBLADO

Comisario de Batallón

No es grande el descubrimiento que el fascismo italiano nos ha hecho al declarar que los «rojos» han tenido complicidad con el Ejército republicano en la victoriosa ofensiva de nuestro Ejército en el Este. Ciertamente lo sabíamos hace mucho tiempo y nadie lo dudaba desde el 16 de febrero del año 1936, cuando el pueblo reflejó en las urnas el sentir unánime de una República democrática, en donde no cabían, como directores del país, los que hoy alardean de entrar en las poblaciones españolas ante el beneplácito del personal civil, para luego achacar sus fracasos a ciertas concomitancias del pueblo y el Ejército republicano.

¿En qué quedamos?

Sin embargo, no es el fondo del problema el que a primera vista aparece. Enubierta en la noticia, hay una realidad macabra. Los italianos, que se han dado cuenta de que el pueblo español no los puede ver y que todo español digno no aguantará la invasión con mansedumbre, dan la señal de alarma.

¿Qué significa esta señal? Pues sencillamente lo que tantas veces en Italia ha sido motivo para encarcelar y asesinar a centenares de trabajadores pacíficos. Había necesidad de eliminar, y si no existía fundamento, se inventaban revueltas, que únicamente habían ocurrido en los periódicos demagógicos, y por este hecho, millares de trabajadores, de seres apáticos, eran acusados de revolucionarios e iban a engrosar la ya larga lista de encarcelados y desaparecidos. Esta misma táctica será,

y es empleada, sobre los infelices que gimen en la zona invadida. ¿Cómo justificar los crímenes que hace desaparecer a docenas de trabajadores? Nada más fácil para los italianos, maestros en esta materia, y que, por otra parte, ningún amor pueden tener a los españoles, por lógica razón de querer apoderarse de lo suyo. Si no hay delito, se inventa. El caso es matar, aniquilar a futuros enemigos, cuando deseen deshacerse por completo de españoles y ejercer la hegemonía de España colonizada.

Nuevos seres, nuevas listas de hermanos nuestros, de españoles, serán inmolados en aras de la independencia de su Patria, con la complicidad de unos seres degenerados y homosexuales, que sonrien satisfechos cuando vea sus mujeres en brazos de los señoritos extranjeros vestidos de uniforme, con la complicidad de quien firma órdenes y autoriza a los moros para legalizar la violación de mujeres españolas. (Hace unos días ha sido violada una muchacha en el pueblo de Alcudia de Veo por los moros que se encuentran frente a nosotros.)

Para que los «rojos» no puedan ponerse de acuerdo con los republicanos, se les acusará de marxistas y serán pasto de los odios capitalistas. Será un pretexto para intensificar las redadas y abarrotar los campos de concentración fascista.

Nosotros sabemos que el pueblo no está esperando y no recibe a los «nacionales» con los balcones engalanados, ellos mismos lo declaran; nuestro deber es salvarlos de las garras del fascismo criminal.

Ni optimismos exagerados ni pesimismo inicuos

RESPONSABILIDAD

A raíz de la atrevida y feliz operación de nuestros soldados del Ebro, se han suscitado comentarios y manifestaciones que revelan un optimismo exagerado.

Debemos tener en cuenta, camaradas soldados, que a los enemigos emboscados en nuestra retaguardia les sirve esto de un argumento, estúpido para mermar la moral de resistencia y ofensiva que en estos momentos debe animarnos, argumento mucho más fuerte para ellos (el de la alegría natural de nuestros éxitos), hiperbolizados y agrandados por el espíritu rastreo de tales elementos, que la natural indignación que nos producen algunos reveses.

El material que tenían sobre la mesa para repartir a los espíritus débiles, basado en nuestros contratiempos, no les ha dado resultado. Lo inutilizaron, primero, las palabras de nuestro jefe Negrín, y lo han derruido la práctica por nosotros, soldados, de la consigna de victoria, «resistir». No querían comprender que por algo resistíamos; todas sus frases de desaliento a la retaguardia sobre la esterilidad de nuestra resistencia y, es más, las afirmaciones de que era un hecho y consigna criminal y suicida, han quedado completamente desmentidas.

Hemos demostrado a todos, a los fuertes y los débiles, que la importancia de la consigna «resistir» estribaba de la base de AGOTAR AL ENEMIGO, GANAR TIEMPO A NUESTRO FAVOR, PREPARAR NUESTRO MATERIAL Y RESERVAS PARA FUTURAS OFENSIVAS NUESTRAS, y, sobre todo, AUMENTAR LAS DISENSIONES EN EL CAMPO REBELDE (país soñado por los bulistas) y DESPERTAR EL SENTIMIENTO PATRIOTICO

el que estoy leyendo en la Prensa vuestro heroísmo contra aquellos que antes nos han explotado.

Así es que no temas a la lucha, y cuanto más fuerte sea, ten más firmeza contra aquellos traidores, para no ser esclavizados más por ellos; prefiero primero la muerte, que yo sabré no olvidar tu recuerdo, por ser todos libres de traidores; y no te quiero cansar más.

Recibe un fuerte abrazo de nuestros padres. Y de mi parte se lo das a los paisanos y jefes y soldados de tu Compañía. Esta que confía en vuestra victoria, MARIA MORALES.—Jerez de Marquesado, a 22-7-38.—Salud, valientes luchadores levantinos.

EN LOS QUE EN EL OTRO CAMPO NO SABEN O NO QUIEREN SABER QUE DEFENDEMOS LA INDEPENDENCIA, Y PARA DAR A LOS ESPAÑOLES DE BUENA FE TIEMPO VALOR PARA PREPARARSE EN SU CAMPO Y LANZARSE CONTRA LOS INVASORES DE LA PATRIA DE TODOS Y POR ENCIMA DE LOS TRAI- DORES QUE LA HAN VENDIDO A EXTRANJERO.

Ellos se guardaron bien de explicar la verdad de nuestra resistencia, y, pesar de que sabíamos todos los soldados el verdadero sentido de ella, y, obstante, ellos, los elementos provocadores, no paraban en difundir que nuestra resistencia era hija de la desesperación; mas tampoco les ha valido este tópico; lo ha destruido la entera resistencia de nuestras tropas convertida en contraataque, de forma, que la desesperación fué parte de los italianos, que eran «traidores voluntarios o involuntarios», pero a toda prisa, por el testigo primero, y empuje arrollador, tarde, de nuestros soldados.

Y viendo los perturbadores que pedían la partida, han inventado el cuento del OPTIMISMO EXAGERADO, raíz de nuestro avance en el Ebro. Pretendían convencernos de que en la batalla final, cuando sabíamos que otros que fué un ataque rápido, previsto para ellos (atacados por espalda), un ataque de verdadera trepidación y precisión, cuyo resultado feliz todos conocemos.

Ya llegará la hora de la ofensiva final; ahora, a cumplir la consigna del Gobierno: «resistir», fortificando nuestras posiciones y hostigando al enemigo; disciplina, máxima en todos nuestros actos, a nuestros jefes, al pueblo, dispuestos a cumplir exactamente lo que nos manden, seguros que así, disciplinados y fuertes, podremos dar la batalla esperada, que dará la victoria definitiva.

NI OPTIMISMO EXAGERADO. PESIMISMO INICUO: RESPONSABILIDAD DEL MOMENTO.

¡Salud!



HABLAN LOS COMBATIENTES

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

Los que se distinguen

Amor a nuestra independencia ¡Paso a la 50 División!



Pedro López Sevillano, perteneciente a la Plana Mayor del ... Batallón de la ... Brigada Mixta, soldado voluntario, el cual se encuentra luchando en las filas del Ejército Popular desde el día 13 de julio de 1936. El cumplidor de las órdenes emanadas del mando y espejo vivo donde se miran las fuerzas de esta unidad.

Por su valor y absoluta confianza, demostrada en distintas ocasiones, le ha sido confiado un cargo de responsabilidad, como es el de enlace, de este puesto de mando.

En el ... Batallón, los soldados de la ... Compañía, Mariano Montaner Coder, Miguel Román Díaz, Fernando Valle Guerra, Julián García Fernández, Joaquín Pérez Marqués y José Moreno Sánchez se han destacado grandemente en trabajos de fortificación, serenidad y heroísmo ante las operaciones habidas en la Sierra Almenara, y el soldado de la misma, Maximiliano Talavera Martín, que durante las mencionadas operaciones ayudó eficazmente a los camilleros de la ... Brigada Mixta en la recogida de heridos.

En la ... Compañía, los soldados Pablo Aparicio López, Pablo Marín López y Fernando Portillo Pérez, comprendiendo la necesidad de la resistencia, con ahínco se han dedicado a la construcción de refugios y defensas, que les hace invulnerables a la metralla fascista.

Destacamos también la acción del soldado de la ... Compañía, Manuel Cuesta Narváez, que, encontrándose una cartera del ... Batallón con documentación y efectivo, la ha entregado a sus jefes para que sea restituida, siendo con ésta la segunda vez que realiza esta acción.

Emiliano Navarro López, cabo ametrallador, ha demostrado en más de una ocasión cómo se lucha por la independencia de España y la libertad de sus hijos.

El soldado Luis Sarabia, en las recientes operaciones, quedó, con dos compañeros más, durante dos días, aislado de nuestras fuerzas, en sitio muy peligroso, haciendo frente al enemigo hasta que, en un contraataque, sus compañeros de armas lograron tomar contacto con ellos.

Días pasados fué entregada en el Comisariado de una de nuestras Brigadas una cartera, perteneciente al soldado de la D. E. C. A. Eugenio Carrasco Fernández, que contenía fotografías, documentación y 415 pesetas en billetes.

Fuó hallada por un soldado perteneciente a una Compañía de Ametralladoras, Gabriel Basulto Lumberras.

Como premio a su acto magnífico, el mando dispuso se le concedieran cinco días de permiso.

M. Espejo

¡Soldados del Ejército Popular! A vosotros, más que a nadie, me dirijo, puesto que a alguno, tal vez a la mayoría, lleguen ante vuestros ojos estas líneas que en el periódico «España» publico.

Todo ser humano, desde que empieza a tener uso de razón, vive solo y exclusivamente para el amor. Amor a los padres, a los hijos, a nuestras hermanas, a nuestras novias, al trabajo, en fin; el amor tiene una preponderancia sobre todas las cosas, es el vínculo estrecho que une a las criaturas entre sí; es el principio de la vida. En el orden de los amores, debe ocupar un lugar preeminente el amor a la Patria.

La Patria es el lugar donde nacimos, el país en que vivimos, donde se habla la lengua que pensamos, donde están enterrados nuestros antepasados y donde, probablemente, haremos de morir nosotros también. ¿Cómo podemos dejar de amarla? Todos queremos que en nuestro hogar exista la paz, el cariño, el bienestar y la dicha; pero cuando una Patria se encuentra invadida, cuando los ejércitos extranjeros quieren apoderarse de ella, por mandato de los capitalistas, entonces este pueblo se tiene que amoldar, se tiene que unir y luchar hasta arrojar a los invasores, y esto es lo que nos ocurre a nosotros. Parte de nuestra nación se encuentra invadida por los ejércitos extranjeros. La nación es el conjunto de todas las familias sujetas a las mismas leyes y por ellas debemos procurar darle todo el poder, progreso y libertad que somos capaces.

En la lucha titánica que sostenemos contra las herdas vandálicas, sabemos positivamente la clase de tiranía que nos tendrían sujetos sin triunfaran ellos. La clase trabajadora sería lo de siempre: la mercancía despreciada del privilegiado, del saber y del poder. La clase trabajadora, heredera del esclavo, del ilota y del siervo, y ante esto, ante tantos siglos de miserias e ignorancias, no caben distinciones, no caben dilaciones. El pueblo español posee hoy las armas y se lanza a la conquista de su completa independencia, contra quienes tratan de estrujarnos, desarticularnos y empobrecernos.

Yo, comisario de Compañía, desde estas líneas os digo: ¡Mandos de la 50 División! Estudiad el plan mágico de nuestra salvación, y a vosotros, soldados, los que en la cresta del Espadán aguantáis la ola de metralla que

el enemigo diariamente os dirige, también os digo: ¡Seguid resistiendo! Tened ánimo, que vuestro espíritu no se acobarde. Empuñad el fusil liberador, matad y morid, si es preciso, por la libertad de nuestro pueblo, antes de que vuelvan a regarse, con tanta sangre proletaria, los campos europeos, que aún sienten el horror de las últimas tragedias, y llenos de cruces están los cementerios, invocando los veintisiete millones de seres humanos que el capitalismo sacrificó en el año 1914.

¡Hombres de la 50 División! Adelante por la victoria; luchemos hasta aplastar a nuestros enemigos.

¡Paso a la 50 División!

Claudio Ortiz

En campaña, a 28 de julio de 1936.

...y fué verdad

Aquella noche... Reinaba un silencio de muerte entre las dos líneas. Ni un tiro ni el menor ruido que pusiera fin a la calma. De pronto, de las líneas de «nuestros vecinos» sale una voz de un español, que nos dice:

—Rojillos, ya os podéis ir preparando. Me han dado alpargatas nuevas hoy, y antes de dos días pienso pasearme con ellas por Valencia.

Nosotros, como sabemos que por muchas embestidas que den nunca lograrán lo que se han propuesto, tomamos la conversación a broma, y con unos cuantos: «Te se habrá escapado», se quedó ahí la broma.

Al día siguiente, a las ocho de la tarde (todavía de día), empezó a cantar furiosamente una máquina y varios fusiles facciosos. Nos asomamos por la tronera, para ver el motivo de sus disparos, y vimos un hombre que, arrastrándose, pudo llegar a saltar nuestras trincheras. Nos acercamos a él y estaba rodeado de bastantes camaradas, los cuales le empezaron a hacer miles de preguntas. Pero él, lo primero que dijo, fué:

—Camaradas, ¿no os dije anoche que dentro de dos días me pasearía con estas alpargatas por Valencia? Pues para que veáis que tengo palabra de honor.

Uno de «Lavapiés»

Chismes internacionales Por AFA

Leemos en «La Hora»:
«El éxito de nuestra ofensiva en el Este ha producido en Roma profunda impresión.»

Tanta impresión, que, contagiando a las fuerzas italianas, han batido su propio record de velocidad (como los cangrejos) de Guadalajara.

Hasta en Londres han hecho efecto nuestros fusiles, pues el Comité de No Intervención se ha apresurado a reunirse para tratar del problema español; ahora van a discutir la conveniencia de retirar los españoles de la zona leal.

Nuestra Pasionaria ha intervenido en un mitin monstruo en París. Sus palabras fueron acusaciones para los pueblos que permanecen en actitud pasiva.

Pero nosotros, mientras, sin discutir, estamos arreglando la cuestión con las armas en la mano, y así es como venceremos.

El imperio nipón es el «chulo» de Oriente; ahora sus bravatas han consistido en arrebatarse a Rusia unos palmos de terreno por la fuerza.

Y al ver fruncir el ceño a la gran República europea, ha pensado que

Hago un llamamiento a la moral

Camaradas, yo me pregunto: ¿qué es lo que hacíamos cuando Gil Robles estaba en el Poder, cuando apoyaba a la clase capitalista y mientras tanto la clase obrera se moría de hambre y no podía llevar a sus hijos un pedazo de pan?

Pues bien, yo te digo, camarada, que cuando éramos despididos del taller o fábrica, todos pensábamos de esta misma forma:

«¿Cuándo podré librarme de esta canalla y yde este yugo a que estoy sujeto?»

Pues yo te digo que ahora que tenemos la probabilidad de librarnos, de una vez para siempre, con solamente que tengas disciplina y obedezcas a los mandos, porque es la base principal para ganar la victoria y con ésta habrás alcanzado el bienestar de tus hijos y tu felicidad y la de todos tus camaradas.

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva el jefe del Gobierno, doctor Negrín, que sabe llevarnos a la victoria!

M. Espejo

A las heroicos combatientes de Levante

Ejército defensor de nuestra España querida, defendéte con ardor hasta mejorar tu vida.

No consientas por más tiempo que te arrojen los tiranos; ¡fírmes, soldados del pueblo, con las armas en la mano!

Como españoles que somos, si tenemos dignidad, libertaremos a España del fascismo criminal.

Estos traidores sin nombre que la quieren invadir

se estrellaron en noviembre en las puertas de Madrid.

Ahora van retrocediendo por los frentes de Aragón con italianos y moros y muchísima aviación.

¡No acobardes, buen soldado!, y atácale con valor, y dale su merecido al Ejército invasor.

¡Soldados de nuestro pueblo!, del Ejército español, acatar la disciplina y no perder la ocasión.

Y uniéndonos todos juntos, con una sola misión, acabarán los traidores sin tregua ni compasión.

JUAN BLANCAT

El presidente de la República, D. Manuel Azaña, ha dicho: «Este Ejército, que con su tesón, con su espíritu de sacrificio, con su terrible aprendizaje está formando y ha formado el escudo necesario para que entretanto la verdad y la justicia se abran paso en el mundo, forja con sus puños y calienta con su sangre el arquetipo de una nación libre. Su causa, por muy española que sea, tiene una repercusión en todo el mundo. Hacia estos combatientes va no sólo nuestra admiración, sino nuestro profundo respeto. Tejed con vuestro aplauso la corona cívica que merece su ciudadanía».

¡CAPACITACION!

EN NUESTRA DIVISION FUNCIONAN YA TRES MAGNIFICAS ESCUELAS DE CAPACITACION PARA NUESTROS COMBATIENTES

Nuestra División, lejos de permanecer ociosa en estos días en que, por obra de las gloriosas armas republicanas, ha surgido la tranquilidad en el frente de Levante, se preocupa, más y más, de su mejoramiento en todos los aspectos. Preferentemente presta atención a la capacitación y perfeccionamiento de nuestros combatientes, ya que es éste un factor primordial para futuras acciones, que han de llevar al triunfo a nuestro Ejército Popular.



Presidencia del acto de inauguración de la Escuela de Capacitación de Oficiales y Clases de la 50 División

lar, y en las cuales nuestra División quiere ocupar preeminente y honroso puesto.

Como pruebas bien patentes de esta actividad, tenemos la reciente inauguración de tres magníficas Escuelas, que en la actualidad funcionan a la perfección, y que constituyen un motivo de legítimo orgullo para la 50 División.

A continuación damos algunos detalles de la inauguración y funcionamiento de dichas Escuelas:

Escuela de Capacitación de oficiales y clases

Cuenta esta Escuela—instalada en un pueblecito de la provincia de Valencia—con un magnífico local y un excelente cuadro de profesores, todos ellos de nuestra División. Los cursos duran quince días y en ellos se dan clases tanto culturales como militares. Forman el profesorado un Miliciano de Cultura y varios oficiales especializados, todos ellos bajo la dirección de un comandante y un comisario. También se da una clase de Cultura Física, a cargo del instructor de la División. Asisten a las clases oficiales, sargentos y delegados políticos.

El acto de inauguración de esta Escuela tuvo lugar el pasado día 4, asistiendo al mismo el jefe de nuestra División, mayor Castelló, y el camarada Huete en representación del comisario de la División, camarada Carlos Toro. Se hallaban presentes el profesorado y todos los alumnos.

Pronunció unas palabras preliminares el comisario de la Escuela, hablando a continuación el director de la misma, mayor Molino, que agradeció la presencia del mando militar y po-



El camarada Ignacio Huete, que llevaba la representación del comisario de la 50 División, en un momento de su discurso de inauguración de la Escuela de Oficiales

lítico, y dijo que el trabajo y la disciplina serían el tema de la Escuela.

Seguidamente hizo uso de la palabra el camarada Huete. Resalta la gran importancia de los cuadros en el Ejército.

Dice que la guerra cada vez es más dura, y que la victoria la han de dar los mandos medios (tenientes y sargentos). Añade que el fin que se propone la División al crear la Escuela es formar buenos oficiales. Para ello el trabajo será intensivo, y la disciplina rígida; pero luego se recogerán los frutos. Resalta el hecho de que al mismo tiempo que los oficiales y sargentos, asistan a los cursos los delegados políticos. Ambos tienen responsabilidad militar y política. Con esta Escuela se logrará que sólo ascienda el que se lo merezca.

Termina diciendo que el pequeño sacrificio que supone la sujeción se verá recompensado el día de mañana al poder presentarse con orgullo ante



Los alumnos que asisten al primer curso, en el acto de inauguración de la Escuela de Capacitación

las madres españolas y decirles que sus hijos supieron lograr la victoria sobre los invasores de la patria.

Habló, por último, el jefe de la División, mayor Castelló, que dice que las clases tendrán un carácter eminentemente práctico. Se observará una disciplina rígida, pero consciente. Así, luego, al volver los alumnos a sus unidades, podrán exigir la misma disciplina. Elogia los cuadros medios, cuya responsabilidad es enorme, ya que son los que deciden los casos culminantes: las victorias y las derrotas.

Dice que hay que cumplir siempre con el deber. No quiere un hombre valiente si no cumple con su deber. Quiere hombres conscientes, que sepan que tienen gran responsabilidad, pues muchos hombres más dependen de él. Las órdenes hay que cumplirlas a rajatabla. Ahí tenéis el caso de la Compañía que pereció en el Vértice Torcas. Esta Compañía salvó así la vida de muchos hombres.

En estos cursos hay que demostrar voluntad de superarse.

Soy muy exigente para los cuadros medios; pero de esta forma luego serán buenos jefes de Batallón, Brigada, etc....

La misma disciplina se exigirá a los alumnos que a los profesores. Luego, en las trincheras y en las horas de descanso, los que hayan asistido a estos cursos darán conferencias a los demás combatientes. Tiene gran importancia para la parte militar que con los oficiales y sargentos convivan los delegados políticos. Poco a poco nos superaremos en mejorar la Escuela. Se traerán libros en abundancia y todo lo que haga falta.

Termina, ofreciéndose a todos para cualquier duda que tuvieran.

Poco después terminó el acto, que no por lo sencillo dejó de revestir bri-



El jefe de la División, mayor Castelló, en un momento de su discurso de inauguración de la Escuela

y un comisario como profesor de Educación Moral. Se da una clase teórica y otra práctica. La primera, sobre ética, radiotelefonía, etc., y su aplicación militar (enseñándoles los aparatos). La segunda, realizando en el campo diversos tendidos de línea reparando averías simuladas.

Los alumnos conviven con la tropa de Transmisiones de la División.

Escuela de Capacitación de Cuerpo de Tren

También se ha inaugurado recientemente esta Escuela. La dirige el jefe del C. T. de la División y un comisario como profesor de Moral. Tiene una parte teórica y otra práctica. Se les hace resaltar a los alumnos la importancia de este servicio. Hacen prácticas con un motor estropeado reparando las ligeras averías que pueden producir en carretera.

Después de leído lo que antecede sobran palabras de elogio. La sola señal de estos actos es un motivo de legítimo orgullo para nuestra 50 División.

A. A.



En la República española nadie piensa que la guerra tenga otra solución que la libertad integral de la patria

(De las últimas declaraciones del doctor Negrín)